



San Sebastián

El solar destinado a la construcción del templo parroquial de San Sebastián era amplio, una manzana completa. En Panchoy contaba con un espacio mucho menor, debido a que fue un solar concedido para la construcción de una ermita. De manera que, en Guatemala de la Asunción, el templo quedó rodeado por una amplia plaza. La parroquia de San Sebastián se instaló provisionalmente en la iglesia de la Escuela de Cristo (actualmente 7ª calle y 4ª Avenida esquina). El templo fue edificado entre 1780 y concluido en 1784, lo estrenó el arzobispo Cayetano Francos y Monroy.

La planta del templo fue diseñada en pequeñas proporciones, de 45 por 18 metros, porque la cantidad de feligreses que asistían era pequeña lo que, a su vez, facilitó su rápida construcción. Sin embargo, contaba con tres naves, las laterales destinadas a capillas de cofradías.

En el interior del templo se colocaron las reliquias del santo, traídas de Roma a la anterior iglesia en 1585. Ya en el nuevo templo, se ordenó la talla de la escultura del santo patrono, la cual fue realizada por Martín Abarca, Mateo Álvarez y Teodoro Flores, así como el sagrario de plata, estrenado en 1793 (actualmente en la capilla de la Virgen del Manchén). En 1874 un sismo dañó la estructura, que perdió sus campanarios.

Los terremotos de 1917 y 1918 destruyeron el templo. Por ello, fue necesario reconstruir la iglesia que fue bendecida, en 1922, por el arzobispo Luis Muñoz y Capurón. La renovación de la estructura siguió el diseño original, de tres naves. Entre 1959 y 1964 se construyó la capilla del Padre Eterno.

El templo volvió a ser destruido por el terremoto de 1976, tras lo cual se reedificó. Se restauró la fachada original pero se transformó el interior, suprimiendo los pilares que formaban las tres naves, por lo que se amplió el espacio interior, se modificó el techo y se ampliaron las ventanas, bajo la dirección del ingeniero Eduardo Aguirre. La iglesia fue estrenada en 1987'.





Edificado en el estilo imperante en su momento, el neoclásico, el templo de San Sebastián conserva únicamente su fachada. La portada es sencilla. Cuenta con cuatro columnas de fuste liso, con capiteles inspirados en el orden compuesto, que representan a los cuatro evangelios, fundamento de la doctrina cristiana. Las columnas soportan un frontón triangular, con movimiento de masa mural. Al centro se representa la Santísima Trinidad como un triángulo, destacado por rayos convergentes, en altorrelieve.

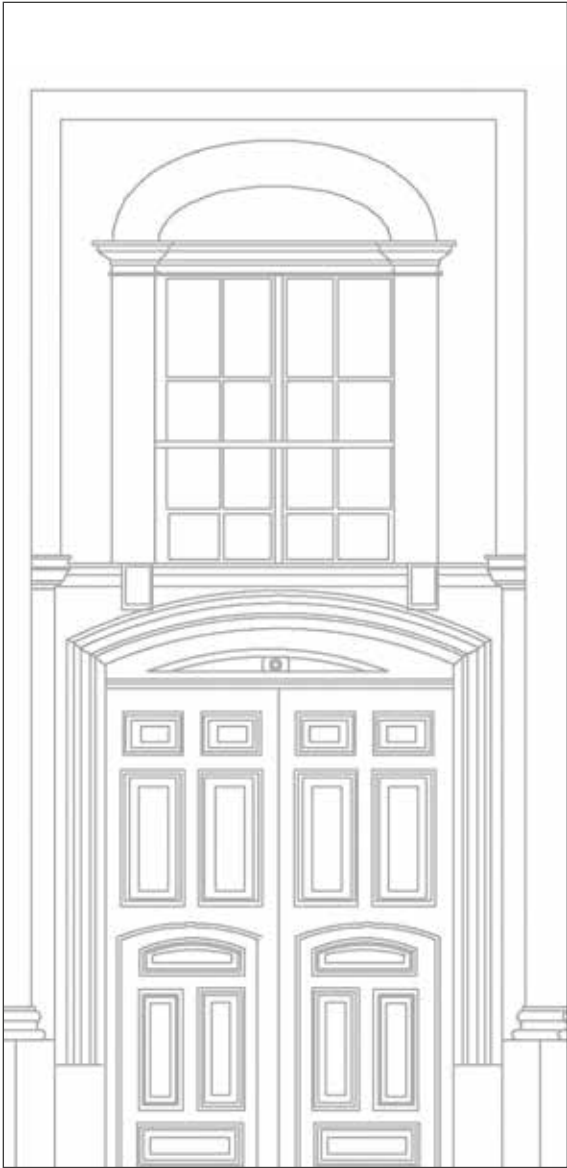
Su ingreso consiste en una puerta con arco rebajado, sobre el cual se encuentra la ventana del coro alto, flanqueada por pilastras toscanas con otro arco rebajado. A sus lados se encuentran los campanarios, de base cuadrangular, limitados por pilastras con capiteles idénticos a los de la portada.

La parte superior, cuenta con cuatro pilastras toscanas en cada lado y está coronada con bóveda vaída. El interior del edificio presenta en el sotocoro la distribución original de tres naves, definidas por pilares de base cuadrangular y tres arcos de medio punto. El resto del edificio ha sido modificado completamente, aunque aún conserva los arranques de los arcos de

medio punto de las naves laterales. Actualmente, está techado con cielo falso de machimbre, que imita un alfarje, aunque con tragaluces. El presbiterio conserva la disposición original de las tres naves. El coro alto presenta una balaustrada inspirada en el neoclásico. Las pilastras conservan sus capiteles inspirados en el orden compuesto. La imagen de Santa Lucía es la que se encontraba originalmente en la ermita de ese nombre en La Antigua Guatemala.

La capilla de la Virgen del Manchén, cuya imagen también se encontraba en su propia ermita en la ciudad de Santiago de Guatemala, posee ábside. La imagen de la Virgen preside el altar, de estilo neoclásico, constituido por pilastras compuestas, entablamento y frontón triangular abierto.

La capilla del Padre Eterno, paralela a la nave del templo, posee un altar neoclásico de pilastras compuestas, entablamento y frontón triangular abierto, elaborado en mármol blanco para destacar sobre el revestimiento del muro, realizado en mármol negro. Tanto el altar de la Virgen del Manchén como el del Padre Eterno están inspirados en la fachada, mucho más antigua que los altares.



¹ Estrada, Op. Cit., páginas 41-101.